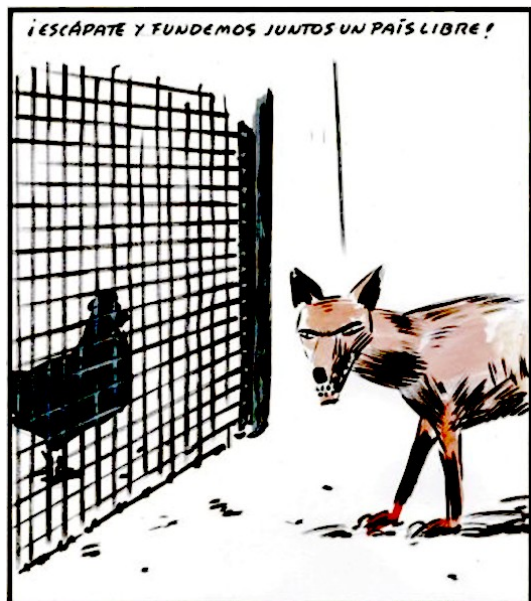




Índice

- (1) CIMA10, el concurso de guiones para promover la igualdad.....1
- (2) Vídeo: “Señora por favor”.....1
- (3) Humor - Chistes españoles.....2
- (4) El diccionario del diablo de Ambrose Bierce :.....2
- (5) El día que un pueblo de Almería le declaró la guerra a Francia.: 3
- (6) El viaje de Don Alfonso XII: capítulo VIII Pagina 177.....5



<https://dle.rae.es/>

(1) CIMA10, el concurso de guiones para promover la igualdad

CIMA, Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales es una asociación profesional española creada en 2006 con el fin de fomentar la presencia igualitaria y equilibrada de mujeres del sector en el medio audiovisual.

Su sede central se encuentra en Madrid y la organización cuenta con delegaciones territoriales en Andalucía, Cataluña, Galicia, Valencia, Canarias, Baleares y Navarra.

El principal objetivo de CIMA es la igualdad y la visibilidad de las mujeres en el sector audiovisual planteando medidas en cine y televisión que avancen en un compromiso de cambio y de respeto a la igualdad.

(<https://cimamujerescineastas.es/>).

CIMA10 es el primer concurso de guiones de cortos audiovisuales basado en el Decálogo de Buenas Prácticas para Combatir el Sexismo en los Relatos Audiovisuales de CIMA (<https://cimamujerescineastas.es/>).

(2) Vídeo: “Señora por favor”

Una abuela es interrogada en una comisaría. El policía, con la ayuda de su nieta, intenta descubrir qué es lo que ha robado.



Director/a: Alma Alonso Y María Aragón

Guión: Alma Alonso Y María Aragón

Día de producción: 30/04/2023



<https://xn--cafhablante-dbb.fr/Video/Senora%20por%20favor.mp4>

<https://cimamujerescineastas.es/los-proyectos-ganadores-de-cima10-disponibles-en-el-canal-de-youtube-de-prime-video/>

(3) Humor - Chistes españoles

1. –Cuénteme su versión de los hechos.
–Pues mire, señor juez, estoy yo en la cocina con el cuchillo de cortar el jamón, entra mi mujer, tropieza, se cae sobre el cuchillo y se lo clava en el pecho. Y así hasta dieciséis veces.
Fue todo un accidente.
2. –¿Qué tal el examen?
–Fatal, dejé la hoja en blanco.
–¿Y a ti?
–Igual, en blanco.
–Ahora van a pensar que nos hemos copiado.
3. –¿Cómo sale un elefante de una piscina?
–Pues mojado.
4. –¿Cómo te llamas?
–Pablo. Aunque cuando estornudo todos me llaman Jesús.
5. –Mamá, en el cole hemos aprendido a hacer explosivos.
–¿Y qué vais a aprender mañana en el colegio?
–¿En qué colegio?
6. El jefe de una empresa da la bienvenida a un nuevo empleado.
–¿Cómo se llama usted?
–Carlos, señor.
–No acostumbro a llamar a mis empleados por el nombre de pila. Diga sus apellidos.
–Carlos Cielo Querido.
–Muy bien, Carlos, bienvenido.
7. Dos borrachos regresan a su casa a altas horas de la mañana.
–Oye, no le digas a mi mujer dónde hemos estado esta noche.
–¿Y dónde hemos estado?
8. Diálogo entre locos:
–Te digo que yo soy el hijo de Dios.
–Imposible, el hijo de Dios soy yo.
Pasa un tercer loco y le preguntan:
–Tenemos una discusión. Este dice que él es el hijo de Dios, y eso es imposible porque el hijo de Dios soy yo.
–Pues no tenéis razón ninguno de los dos. Yo no tengo hijos.
9. –Papá, tengo dos noticias: una buena y otra mala.
–Dime primer la buena.
–Que he aprobado todas las asignaturas.
–Estupendo. ¿Y la mala?
–Que es mentira.

(4) El diccionario del diablo de Ambrose Bierce :



1. **Acéfalo**, Lo que se encuentra en la sorprendente condición de aquel cruzado que, distraído, tironeó de un mechón de sus cabellos, varias horas después de que una cimitarra sarracena, sin que él lo advirtiera, le rebanara el cuello, según cuenta Joinville.
2. **Acreeador**, Miembro de una tribu de salvajes que viven más allá del estrecho de las Finanzas; son muy temidos por sus devastadoras incursiones.
3. **Aflicción**. Proceso de aclimatación que prepara el alma para otro mundo más duro.
4. **Agitador**. Estadista que sacude los frutales del vecino... para desalojar a los gusanos.
5. **Ancianidad**. Epoca de la vida en que transigimos con los vicios que aún amamos, repudiando los que ya no tenemos la audacia de practicar.
6. **Cartesiano**. Relativo a Descartes, famoso filósofo, autor de la célebre sentencia "Cogito, ergo sum", con la que pretende demostrar la realidad de la existencia humana. Esa máxima podría ser



perfeccionada en la siguiente forma: “Cogito, cogito, ergo cogito sum” (“Pienso que pienso, luego pienso que existo”), con lo que se estaría más cerca de la verdad que ningún filósofo hasta ahora.

7. **Casa.** Estructura hueca construida para habitación del hombre, la rata, el escarabajo, la cucaracha, la mosca, el mosquito, la pulga, el bacilo y el microbio. “Casa de corrección”: lugar de recompensa por servicios políticos o personales. “Casa de Dios”: edificio coronado por un campanario y una hipoteca. “Perro Guardián de la Casa”: bestia pestilente encargada de insultar a los transeúntes y aterrar a los visitantes. “Sirvienta de la Casa”: persona joven, del sexo opuesto, a quien se emplea para que se muestre variadamente desagradable e ingeniosamente desalineada en la situación que el bondadoso Dios le ha dado.
8. **Castigo.** Lluvia de fuego y azufre que cae sobre los justos e igualmente sobre los injustos que no se han protegido expulsando a los primeros.
9. **Cenobita.** Hombre que piadosamente se encierra para meditar en el pecado; y que para mantenerlo fresco en la memoria, se une a una comunidad de atroces pecadores.



10. **Centauro.** Miembro de una raza de personas que existió antes que la división del trabajo alcanzara su grado actual de diferenciación, y que obedecían la primitiva máxima económica. “A cada hombre su propio caballo”. El mejor fue Quirón, que unía la sabiduría y las virtudes del caballo a la rapidez del hombre.

En la mitología griega Quirón fue un centauro inteligente, sabio y de buen carácter, a diferencia de la mayoría de los de su clase. Era hijo de Crono y de Filira, una hija de Océano. Quirón vivía en una cueva del monte Pelión, en Tesalia, y fue un gran educador en música, arte, caza, moral, medicina y cirugía, y tutor de varios de los héroes más destacados en la mitología griega.

El centauro Quirón enseñando a Aquiles a tocar la lira

fresco romano de Herculano .

Museo Arqueológico Nacional de Nápoles

(5) El día que un pueblo de Almería le declaró la guerra a Francia:



El pueblo de Lijar no perdonó una afrenta hacia Alfonso XII ni hacia la Patria.

Entre julio de 1870 y enero de 1871 tuvo lugar una guerra entre Francia y Prusia, triunfo que sirvió para que se terminara de gestar la unificación alemana. La derrota fue un gran agravio para Francia, que contabilizó 140.000 muertos.

El Rey de España Alfonso XII realizó en 1883 una visita oficial por varios países de Europa, concretamente sus visitas se centraron en Bélgica, Austria, Alemania y Francia. En Berlín, Bismarck, celebró un banquete de gala en su honor, en el que aceptó el nombramiento como coronel honorario de un regimiento de la guarnición de Alsacia, territorio conquistado por los alemanes y cuya soberanía reclamaba Francia. Con esta aceptación dio a entender a los alemanes que contarían con el apoyo de España en el caso de una nueva guerra contra Francia. Este hecho dio lugar a un recibimiento poco amigable en París durante su visita oficial, una turba de parisinos rodeó su carruaje impidiéndolo avanzar; recibiendo en aquel incómodo atasco una lluvia de insultos, abucheos y le fueron lanzados alguna que otra piedra y otros objetos.

Si bien el incidente no sirvió para agriar las relaciones oficiales entre la corona española y el gobierno francés, por alguna razón el alcalde de una pequeña localidad de la provincia de Almería, Lijar (pueblo que en el año 2016 contaba con 411 habitantes) consideró el asunto como una ofensa imperdonable al honor de la nación. Y si su gobierno no iba a exigir una disculpa oficial, el alcalde, un abogado (y poeta aficionado) llamado Miguel García Sáez seguro lo haría.



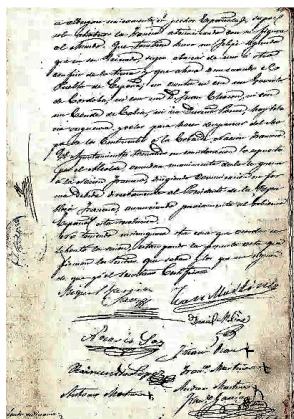
Salida de Alfonso XII de Hendaya hacia sus visitas por Europa

La declaración oficial de guerra

Junto con 300 de sus conciudadanos, el 14 de octubre Sáez declaró la guerra a Francia. De hecho, el documento que declara formalmente la guerra todavía se puede ver en su ayuntamiento, dice así:

Por el Presidente se hizo saber al Ayuntamiento, que al pasar por la Ciudad de París, el Rey D. Alfonso de regreso de su viaje el día veinte y nueve de septiembre último, fue insultado, apedreado y cobardemente ofendido por turbas miserables, pertenecientes a la Nación Francesa.

Que el más insignificante Pueblo de la Sierra de los Filabres, debe de protestar en contra de semejante atentado, y hacer presente, recordar y publicar, que solamente una mujer vieja y achacosa, pero hija de España, degolló por si sola treinta franceses que se albergaron, cuando la invasión del año ocho en su casa.



Que este ejemplo solo, es muy bastante para que sepan los habitantes del Territorio Francés, que el pueblo de Lijar, que se compone únicamente de trescientos vecinos y seiscientos hombres útiles, está dispuesto a declararle guerra a toda la Francia, computando por cada diez mil franceses un habitante de esta villa. Pues es necesario que sepa el Territorio Francés, que España ostenta en su escudo, la insignia de más valor que puede ostentar la primera nación del Mundo. Tiene en la nada menos que un León.

Cuenta la Historia Española, un Sagunto, un San marcial, Bailén, Zaragoza, Otumba, Lepanto y un Pavía, que ninguna Historia de las que se conocen hasta el día puede presentar ejemplos tan terribles.

Que un Carlos Primero de España, supo hacer prisionero a un Rey Francés, y cuando lo guardaba en Castilla, con cuantas consideraciones se albergan únicamente en pechos Españoles, supo el solo atravesar, la Francia aterrorizando con su figura el Mundo.

Que también hubo un Felipe Segundo, que en su reinado supo abarcar de uno a otro confín de la Tierra y que ahora, cuando el Pueblo de España, no cuenta ni con un Gonzalo de Córdoba, ni con un D. Juan Chacón, ni con un Conde de Gabia, ni un Dureña Ponce, hay todavía vergüenza y valor para hacer desaparecer del mapa de los Continentes a la Cobarde Nación Francesa.

El Ayuntamiento tomando en consideración lo expuesto por el Alcalde, acuerda unánimemente declararle Guerra a la Nación Francesa, dirigiendo comunicado en forma debida directamente al Presidente de la República Francesa, anunciando previamente al Gobierno de España esta Resolución.

No teniendo ninguna otra cosa que acordar, se levantó la Sesión, estampando la presente acta, que firman los Srs que sabían y los que no signan, de que yo el Secretario Certifico.

Sesión Ordinaria del Ayuntamiento. 14 de octubre de 1883

¿Trascendió la declaración de guerra?

No se supo mucho del conflicto. No está claro si el gobierno francés se enteró o incluso si le preocupaba que la gente de aquella remota pedanía andaluza estuviera en pie de guerra por la dignidad de su Rey. Después de todo, el pueblo estaba a más de 800 kms de la frontera con Francia.

Obviamente, sin ejército propio, sin armas y sin medios para llegar a Francia, los lijarianos pronto perdieron el interés por aquella guerra y continuaron cultivando cebada y cuidando sus campos. El único incidente que trajo de aquella guerra fue el mote que se le quedó al Alcalde Sáez: “El Terror de los Filabres”. A pesar haberse olvidado de ella, la declaración formal de guerra, seguía sin derogar entre Francia y Lijar.

El tratado de Paz, fin de “la guerra”

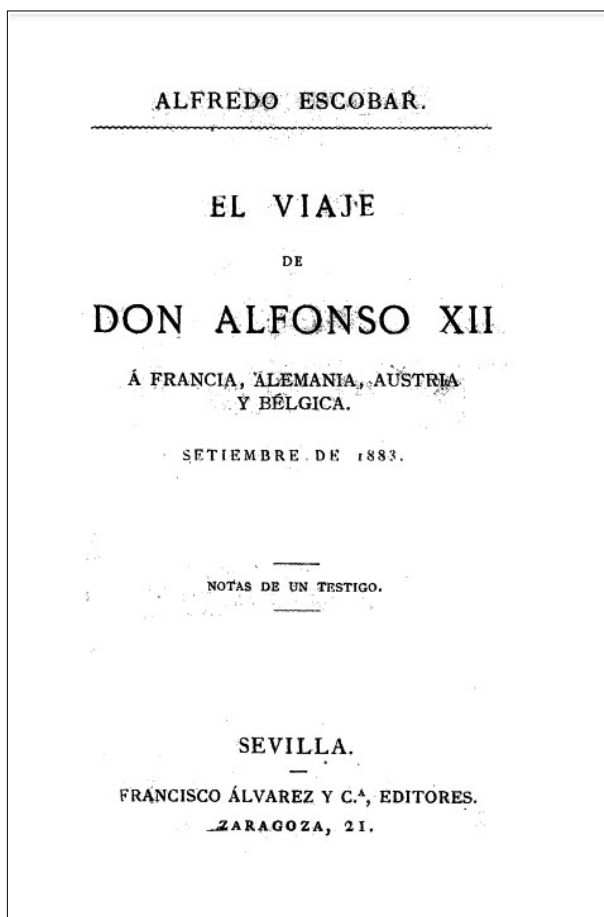
En la década de 1970, después de una recepción más amistosa por parte de los parisinos, Juan Carlos I el, entonces, alcalde de Lijar, Diego Sánchez Cortés, trataron de enmendar formalmente aquel disparate con los franceses. Tuvieron que esperar a finales de los años 80, cuando la embajada francesa envió un diplomático a Lijar para “negociar” formalmente un tratado de paz:

En la villa de Lijar, provincia de Almería, siendo las doce horas del día treinta de Octubre de mil novecientos ochenta y tres. Reunidos en la plaza pública de esta villa, por una parte los representantes de la Nación Francesa, en las personas del cónsul y vicecónsul de Málaga y Almería, y por otra la Corporación Municipal del Ayuntamiento de Lijar, presidido por su Alcalde D. Diego Sánchez Cortés, siendo testigos de excepción autoridades civiles y militares de la provincia.

Se acuerda firmar la Paz entre Lijar y Francia, tras cien años de guerra incruenta, declarada por este Ayuntamiento el catorce de Octubre de mil ochocientos ochenta y tres.

Y para dejar constancia firman de una parte los representantes del Estado Francés, y de la otra la Corporación Municipal del Ayuntamiento de Lijar, firmando como testigos de excepción autoridades civiles y militares de la provincia y toda la población de Lijar, de lo que yo la secretaria certifico.

(El reto histórico: <https://elretohistorico.com/almeria-guerra-francia/>)



NUESTROS temores se confirmaron, por desgracia. La grosería escrita de los radicales franceses se convirtió en grosería voceada. La llegada de un regio huésped á ¹ la capital de la república vecina dio ocasión á repetidas manifestaciones hostiles. Los grupos de alborotadores pudieron á su sabor silbar, injuriar y denostar al Monarca de una nación amiga.

En este lamentabilísimo suceso, que tuvo gran resonancia, no se sabe qué admirar más, si el ánimo varonil del Rey D. Alfonso, que con mayor denuedo todavía del que mostró en la guerra, quiso entrar en Paris y arrostrar las consecuencias de su bizarría para con gentes incapaces de apreciar su delicadeza y valor, ó el apocamiento, la actitud harto dudosa del Gobierno francés, tímido en el recibir á nuestro Soberano como los Soberanos más poderosos lo habían recibido, y lastimoso por su debilidad en no reprimir manifestaciones injuriosas que debían avergonzar á la que se llamaba la ciudad más culta de Europa.

Pero relatemos los sucesos.

A las cuatro y cuarto hizo su entrada en la estación del Norte el tren especial que conducía al Rey. En el andén hallábanse formadas algunas compañías de infantería con música. Al poner el pié en tierra francesa, D. Alfonso, que vestía uniforme de capitán general, con **ros** ², y no con casco, se halló solo, pues la embajada había aguardado hasta el último momento á que el Presidente de la República se dignara acudir

Nota 1: A veces se puede ver la palabra "a" escrita con tilde "á". es una forma obsoleta usada hasta fines del siglo 19 en muchos textos (*¡para hacer como los portugueses o los franceses!*).

Las ortográficas actuales del castellano no la consideran.

Nota 2: **Ros**: de A. Ros de Olano, 1808-1886, general español que introdujo en el ejército esta prenda de uniforme. Especie de chacó pequeño, de fieltro y más alto por delante que por detrás.

al andén, y sólo cuando se convenció de que **M. Grevy**³ no se movía, **fué**⁴ cuando se apresuró á salir al encuentro de S. M., que ya llevaba andada la mitad del camino.

Entonces sonó, muy mal tocada, la Marcha Real, y vimos detrás de los soldados y *sergeants de ville* una gran multitud agrupada.

El Rey se adelantó muy amable y sonriente á saludar á M. Grevy, tendiéndole la mano; pero al ver la actitud fría y reservada de éste, fué poco á poco cambiando la expresiva fisonomía del Rey hasta trocarse en digna y altiva.

Entre D. Alfonso y Grevy se cambiaron algunas palabras.

Hechas las presentaciones dé rigor, dijo M. Grevy con ceremonioso acento:

—Puede V. M. tomar el coche.

Se abrieron las puertas, y apareció en lo alto de la escalinata de la estación el Rey. Entonces—doloroso es referirlo, pero nos hemos propuesto decir la verdad — entonces se oyó un clamor espantoso, compuesto de gritos, silbidos y rugidos atronadores que sobresalían entre las voces militares de mando, el batir de los tambores y hasta el toque de los clarines.

El Rey paseó por la multitud una mirada despreciativa y subió al coche, que era una gran berlina de caja verde, con el escudo entre banderas tricolores y las iniciales R. F. A este coche, en el que iba S. M. con el presidente del Consejo de Ministros **M. Ferry**⁵, el ministro de Estado

M. Chalemel Lacour⁶ y el **general Pittié**⁷, precedía un coupé con el primer secretario de la embajada D. Julio Arellano y M. Mollard, introductor de embajadores.

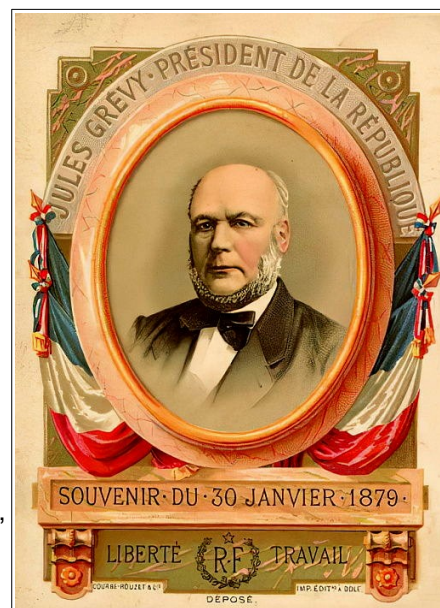
Sólo entonces la música de la guardia republicana pudo pasar desde el interior de la estación á la plaza y tocar la Marcha Real, pero los gritos del populacho impidieron oírla.

Apenas arrancó el coche en que iba el Rey, la escolta de caballería intentó seguirle, pero las masas se interpusieron, dividiéndola en dos trozos.

El espectáculo que siguió fué deplorable. Los miles de individuos apiñados en la plaza aullaban como fieras, lanzando silbidos á todos los carruajes que parecían formar parte de la comitiva real; los oficiales españoles vestidos de uniforme fueron insultados. Además oímos proferir mil injurias groseras que la pluma se niega á transcribir.

Mientras tanto, los guardias de la paz veían aquellas escenas vergonzosas con los brazos cruzados.

Los gritos que más distintamente llegaban á nuestros oídos eran: ¡Abajo el hulano! ¡Viva la República!



Nota 3: **Jules Grévy** (1807-1891) fue un abogado y político francés, siendo el tercer presidente de la Tercera República Francesa, desde 1879 hasta 1887. Debió dimitir del cargo durante su segundo mandato consecutivo por el escándalo de las condecoraciones (El yerno de Grévy, Daniel Wilson, es acusado de tráfico de influencias al cobrar presuntamente altas sumas de dinero a políticos y empresarios a cambio de 'gestionar' para ellos la obtención de condecoraciones prestigiosas como la Legión de Honor).

Nota 4: **Vio, dio, fue y fui** llevaron tilde antes de 1959, pero a partir de ese año se consideró que debían seguir la regla general y, por tanto, es erróneo escribir: vió, dió, fué, fuí.

(https://cvc.cervantes.es/lengua/alhabla/museo_horrores/museo_028.htm)

Nota 5: **Jules Ferry** (1832-1893) fue un político francés, activista anticlerical y propulsor del colonialismo.

Fue ministro de Instrucción Pública (1879-1881 y 1882) y presidente del Consejo de Ministros (1880-1881 y 1883-1885).

Estableció con las llamadas Leyes de Jules Ferry un sistema de enseñanza pública laica, obligatoria y gratuita.¹

Durante su ministerio, la cartografía de la época presentaba a **Alsacia y a Lorena pintadas de negro en el mapa de Francia**: se trataba de aquellos territorios cedidos por Francia al Imperio alemán en el tratado de Fráncfort luego de la guerra franco-prusiana de 1870-1871.

Nota 6: **Chalemel-Lacour** (1827-1896), diputado de Bouches-du-Rhône de 1872 a 1876. Senador de Bouches-du-Rhône de 1876 a 1896. Ministro de Asuntos Exteriores del 21 de febrero al 20 de noviembre de 1883.

Nota 7: **François Pittié** (1829-1886) es un militar y hombre de letras francés. En 1879, es elegido por el presidente Jules Grévy como jefe de su casa militar.

Escribió bajo el nombre de Francis Pittié: "Contes sous la tente" "Le Roman de la vingtième année", "À travers la vie", recueil de poésie (1885).

Su obra literaria, que critica «el amor desenfrenado del lujo» del Segundo Imperio, le valió ser nombrado oficial

En la calle de Lafayette se cayó el caballo de uno de los dragones de la escolta, rompiéndose la pierna el soldado, y este incidente hizo detenerse un momento al coche del Rey, momento que aprovechó la multitud para tratar de rodearle y recrudecer la manifestación. Aquel momento fué espantoso. El espacio que abarcaba la vista estaba cuajado de gente; la había en los balcones, en los árboles, sobre los coches, y hasta en los tejados.

Un troncho de col, arrojado por un miserable, vino á dar contra el cristal del coche. D. Alfonso entonces, con mucha serenidad, bajó el cristal, mostrándose mejor á la multitud.

Esta, imponentemente hostil, seguía gritando:

«Eh ¡l' hulan! (el hulano), ¡viva la República!» y trataba con empuje de detener el coche.

Al mismo tiempo, vendedores pagados pregonaban:

«/La arrivée de l'hulan!»

Y ofrecían al público un papel inmundo en que se insultaba al Soberano.

Al llegar á la Ópera la vía dejó de estar obstruida y el público de alborotar.

Entonces, cuéntase que S. M. dijo, dirigiéndose á M. Ferry:

—Parece que en este barrio hay policía.

. En los alrededores de la embajada española la concurrencia era numerosísima. En el patio había una compañía con bandera y música para hacer al Rey los honores.

A las seis se presentó en la embajada el cuerpo diplomático, siendo de los primeros en llegar los secretarios alemanes. Dos agregados militares de esta nación, queriendo darse cuenta de la actitud del pueblo y saber si se atrevían á molestarles á ellos, se fueron á pié vestidos de uniforme... y en efecto, nadie les dijo una palabra.

Poco después de haber llegado volvió á salir nuestro Rey , acompañado del introductor de embajadores y del general Pittié, á devolver la visita al Presidente de la República. Y otra vez comenzaron desaforadamente los gritos y los insultos. Un energúmeno con faldas, se lanzó hacia el coche sobre el cual rompió su sombrilla; ¡lástima de azotes! Multitud de pilluelos que desembocaban de todas las calles, al pasar el coche de S. M. por delante del hotel Rotschild, corrían tras él, gritando: ¡Abajo el Rey hulano! sin que lo impidieran los agentes. Un transeúnte, indignado de tal espectáculo, dio un grito enérgico de ¡viva el Rey! Luego , dirigiéndose á un sargento municipal, le interpeló, diciéndole:— ¿Por qué no hacéis callar á toda ésa gentuza?—No tenemos orden, contestó simplemente el sargento municipal—Pues qué, ¿no hay ya prefecto de policía?— Mirad, ahí viene, respondió el sergent de ville.



Era, en efecto, M. **Camescasse** ⁸, que en vez de anticiparse á la llegada del Rey al Elíseo, como era su deber, para cuidar del orden, sólo llegaba después de haber dejado al populacho todo el tiempo necesario para insultar al Soberano, huésped de Francia.

No lejos de la embajada, uno de los muchos **pilluelos** ⁹ agrupados en la esquina de la explanada de los Inválidos y más atrevido que los otros, cogió una piedra y se disponía á arrojarla contra el cristal del coche en que iba el Rey, cuando un denodado ciudadano, M. Lamouroux, le asió por el cuello y le impidió llevar á cabo su proyecto.

M. Lamouroux derribado y pisoteado por la muchedumbre , pudo al fin levantarse lleno de barro y con la ropa destrozada, pero entretanto el cochero del carruaje en que iba S. M. arreó á los caballos, que partieron al galope, dejando atrás á toda aquella

turba de miserables.

A la vuelta del Elíseo volvieron á repetirse éstas manifestaciones.

La opinión general de los muchos españoles que había reunidos en la embajada, era la de que el Rey se debía ir aquella misma noche.

de la Instrucción pública.

Nota 8: **Jean-Louis-Ernest Camescasse** (1838-1897) fue un alto funcionario y político francés. prefecto de Finisterre (1870), de Loir-et-Cher (1871), de Cher (1872), que dejó tras la caída de Thiers (24 de mayo de 1873). Se convirtió en prefecto de policía del Sena el 17 de julio de 1881.

Nota 9: **Pilluelo**: diminutivo de pillo; pícaro.

«En su lugar, escribía al día siguiente **Le Gaulois** ¹⁰, habríamos partido ya al frente de la embajada; jamás ha sido hólido de semejante manera el derecho de gentes. Hemos merecido la frase que M. de Bismark nos infligió no hace mucho. Nos hemos conducido como una casa de fieras en rebelión. El Gobierno de M. Grevy ha rehabilitado á la Commune. Desde aquí oímos reír á los alemanes; oímos decir á los amigos de la Francia: «Decididamente, nada hay posible con esa nación delirante.» Lo que acaba de pasar, es más vergonzoso que todas nuestras derrotas.»



Caricatura publicada en la portada de la revista satírica estadounidense Puck el 28 de noviembre de 1883. Se titula El impulso de Bismarck (que aparece representado como un elefante con una enorme trompa) y la leyenda dice:

«El rey hulano: “Soy más alto que tú, ahora”».

El rey hulano es Alfonso XII que aparece vestido con el uniforme de coronel del regimiento de hulanos destinado en Alsacia y que desde la trompa del elefante (Bismarck) le dice fanfarrón a un soldado francés la frase del pie de la imagen: «Soy más alto que tú, ahora»

Nota 10: **Le Gaulois** es un diario literario y político francés fundado el 5 de julio de 1868. Fue publicado hasta 1929 antes de ser fusionado con Le Figaro.

Monárquico en sus inicios, bonapartista y republicano posteriormente, Su alta tirada lo situó entre los primeros puestos de la prensa francesa.